



ADORACIÓN NOCTURNA ESPAÑOLA

CONSEJO DIOCESANO DE MADRID
BOLETÍN ARCHIDIOCESANO

Diciembre 2019 n.º 1.386



- 1 | Editorial**
- 3 | De nuestra Vida**
 - 3 | Retiros de Adviento y Navidad
 - 4 | Ejercicio de Fin de Año
 - 5 | Apostolado de la Oración
 - 5 | Necrológicas
 - 6 | Pleno del Consejo Diocesano
 - 7 | Calendario de Actividades 2019-2020
 - 8 | Nuevo Consejo Diocesano
 - 9 | Adoradores de Noche, Apóstoles de Día
- 12 | De la Lámpara**
- 14 | Tema de Reflexión**
- 17 | Rincón Poético**
- 18 | Padres de la Iglesia**
- 21 | Calendario litúrgico**
- 24 | Con pluma ajena**
- 26 | Catecismo de la Iglesia Católica**
- 27 | Calendario de Vigilias**
- 29 | Cultos en la Capilla de la Sede**
- 29 | Rezo del Manual**



Portada:

La Adoración de los Magos (1609)

Autor: Pedro Pablo Rubens (1577-1640)

Edita: ADORACIÓN NOCTURNA ESPAÑOLA
CONSEJO DIOCESANO DE MADRID.

Domicilio: C/ Barco, 29, 1.º
28004 Madrid
Tel. y Fax: 915 226 938
anemadrid1877@gmail.com
@anemadrid1877
www.ane-madrid.org

Redacción: J. Alcalá, A. Caracuel, A. Blanco, F. Garrido.

Diseño, maquetación e impresión: Gráficas Arias Montano, S.A.

Depósito Legal: M-7548-2011

SANTA Y FELIZ NAVIDAD

Bien podéis ya contentaros, aunque pienso que le estáis, hombre mortal, y alegraros; pues no hay más que a Dios pidáis, ni Dios tiene más que daros.

Ya lo tenéis en Belén. ¿Qué queréis hombres que os den?

Aquí todo el bien se encierra: todo bien tiene la tierra, no tiene el cielo más bien.

De esta forma, bellísima, describe Lope de Vega la generosidad de Jesús, que haciéndose hombre viene hasta nosotros para redimirnos del pecado.

El Catecismo de la Iglesia Católica nos enseña:

El Hijo de Dios se encarnó de la Virgen María, por obra del Espíritu Santo, por nosotros los hombres y por nuestra salvación; es decir, para reconciliarnos a nosotros pecadores con Dios, darnos a conocer su amor infinito, ser nuestro modelo de santidad y hacernos partícipes de la naturaleza divina (2 P 1-4)

Todo esto es lo que celebramos en la Navidad y no otra cosa, aunque muchos y el ambiente se empeñen en negarlo.

A que la viváis así, intensamente, os invitamos.

Después de estos santos días todo no puede volver a ser igual; ante tamaño ejemplo de generosidad y entrega no podemos quedar impasibles, es preciso parecemos, cada vez más, a Jesús; por algo nos llamamos, y de verdad queremos ser, sus fieles seguidores.

El poeta dice de Él que se parece a su Madre, ojalá que de nosotros, tomándola como ejemplo, algún día se pueda decir algo así...

... ¡Nunca fueron fuente y río tan idénticos los dos:
y es que nadie tuvo un hijo sólo ella como vos.

Es verdad que se parece como la flor a la flor.

De la mano de María acudamos a Jesús:

¡Ay Señora, quién me diera parecerme todo a vos,
para hacer que todo el mundo encontrará al Niño Dios,
al encontrar el profundo parecido entre los dos...!

¡SANTA Y FELIZ NAVIDAD PARA TODOS!

EL AGUINALDO PARA EL SEÑOR

El Señor espera que nuestros corazones, en este tiempo de la Navidad, mantengan el calor de la caridad y entrega para con los demás.

Viene el Señor a traernos todas las gracias y bendiciones del cielo...

¿Tendremos algo para Él?



Como todos los años, en estos días, nos dirigimos a vosotros, adoradores de la diócesis de Madrid, para solicitaros el «aguinaldo» que estiméis conveniente, y que tendrá como destino la extensión del culto eucarístico, y de forma particular la promoción de la Adoración Nocturna.

¡Qué Dios os pague vuestra generosidad!

Vuestras entregas podéis hacerlas al Jefe o Secretario de vuestro Turno, o en las oficinas del Consejo, o ingresándola en la siguiente cuenta del Banco Popular:

ES30 0075 0123 5506 0096 9468, haciendo constar en la transferencia «Aguinaldo 2019».

Retiro de Adviento y Navidad



Los próximos días 12 y 19 de este mes de diciembre —jueves— en la capilla de la Sede, Barco 29, 1º, tendrá lugar los retiros de preparación para a la Navidad.

Hay un acontecimiento histórico que ha conmovido la vida de los hombres. La historia se estudia en referencia al nacimiento de Jesús.

Cómo nos gustaría que cada Navidad celebrada supusiese un cambio en nuestra vida como el nacimiento de Jesús lo ha sido para la historia de la humanidad.

Y para que esto sea posible, es necesario que nuestros corazones estén preparados para acoger esta buena noticia. ¿Qué mejor forma que participar activamente en los retiros de Adviento y Navidad, escuchar las meditaciones y reflexionar todos juntos delante de Jesús Eucaristía sobre lo que esta Navidad 2019 va a suponer para nosotros?

El retiro será así:

Día 12 de diciembre, jueves, 19:00 horas: meditación: «Preparar la Navidad». Exposición de SDM y Vísperas.

Día 19 de diciembre, jueves, 19:00 horas: meditación: «Cómo nace Jesús en mi vida».

Aunque los retiros se organizan para la participación de todos los adoradores, este año 2019 se quiere hacer una convocatoria especial: al retiro del día 12 de diciembre se convoca de un modo especial a los componentes del Consejo Diocesano de Madrid; al retiro del día 19 se convoca a los Adoradores Veteranos y responsables de secciones y turnos —presidentes, jefes y secretarios—. ■

Ejercicio de Fin de Año

Como es tradición en la Adoración Nocturna, el próximo día 31 de diciembre de 2019, celebraremos el Ejercicio Fin de Año. Como en años anteriores, este tendrá lugar en la Parroquia del Santísimo Cristo de la Victoria (c. Blasco de Garay 33)

Con el fin de facilitar la asistencia del mayor número de adoradores posible y compartir así con sus familias la celebración del inicio del nuevo año, comenzaremos a las 17:30 horas.

La estructura de la celebración será la siguiente:

17:30 horas: Solemne exposición de SDM

17:45 horas: Rezo de Vísperas

18:00 horas: Santo Rosario

18:20 horas: Oración en silencio

19:00 horas: Santa Misa



RECORDAD

EJERCICIO DE FIN DE AÑO

31 DE DICIEMBRE DE 2019

**PARROQUIA DEL SANTÍSIMO CRISTO
DE LA VICTORIA**

(C. Blasco de Garay, 33)

Apostolado de la oración

Intenciones del Papa para el mes de diciembre 2019

Universal:

Para que todos los países decidan tomar las medidas necesarias para hacer que el futuro de los más jóvenes sea una prioridad, especialmente de aquellos que están sufriendo. ■

Necrológicas

- **D. José Luis Domínguez Hernández**, Adorador Honorario.
- **D. Ricardo Garrido Garrido**, Adorador Veterano Constante de Asistencia Ejemplar del Turno 36, San Matías.
- **Dña. María Beltrán Dubot**, Adoradora activa del Turno 2, Santísimo Cristo de la Victoria.

*Vengan en su ayuda, Santos de Dios;
salgan a su encuentro, Ángeles del Señor;
reciban su alma, y preséntenla al Altísimo* ■

¡Dales Señor el descanso eterno!

Crónica del Pleno del Consejo Diocesano

El pasado sábado 26 de octubre se celebró en el Colegio La Inmaculada-Marillac de Madrid la reunión anual del pleno del Consejo Diocesano, al que estaban convocados los Presidentes y Secretarios de las 21 Secciones y los Jefes de Turno y Secretarios de todos los Turnos. Con una asistencia similar a la de otros años, (unos 90 de 180 convocados) se tuvo lugar la reunión comenzando con la celebración de la eucaristía presidida por nuestro Director Espiritual D. Manuel Polo Casado. Posteriormente, después del desayuno fraterno comenzó el Pleno con la aprobación del acta de la reunión del Pleno del año pasado y la lectura de los informes de secretaría y tesorería.

Posteriormente el Presidente comenzó su informe anual al Pleno haciendo referencia a la necesidad de volver a los orígenes que inspiraron a D. Luis de Trelles la fundación de la Adoración Nocturna. Insistió en el carácter expiatorio, de reparación e intercesión de las vigilas así como su nocturnidad. Ante el abandono de esta nocturnidad y la escasa duración de las vigiliass que se celebran así como la no celebración de vigiliass en meses de verano, D. Juan Antonio Díaz propuso a todos los Turnos y Secciones la reflexión del documento "Reflexiones desde dentro" de Francisco Garrido, en las Juntas de Turno para hacer propuestas de cara a la próxima Asamblea Diocesana de marzo. Allí se podrá acabar

de construir unas orientaciones para el futuro de la Asociación.

Acto seguido comunicó al Pleno el nombramiento de la nueva Comisión Permanente, solicitando la aprobación para el cambio de firmas bancarias. Continuó exponiendo las principales líneas de acción que se marca el Consejo para el trabajo de estos dos años destacando las Promociones y la LOPD.

En el tema de Promociones tomo la palabra el Vicepresidente responsable D. Francisco García Lendínez para insistir en la urgente necesidad de compromisos personales para constituir un equipo de Promotores y otro equipo de Monitores dado que las posibilidades de promocionar la Adoración Nocturna son importantes y es una de nuestras más importantes misiones.

D. Miguel Ángel Ros, nuevo responsable de Asuntos legales del Consejo planteo la necesidad de ajustarnos a la legalidad en el tema de la Protección de Datos, informando de los próximos pasos que va a dar el Consejo.

Tras tratar asuntos varios de igual importancia, se pasó a rezar el Ángelus. La mañana acabo con la elaboración y aprobación del calendario anual de actos. Toda esta información se ira publicando en el boletín en sucesivos meses. ■

Calendario anual de actividades curso 2019/2020

ACTIVIDAD	FECHA	LUGAR	HORA
Vigilia de Difuntos	01/11/2019	Basílica de la Milagrosa	22:00
Retiros de Adviento	12/12/2019	“Preparar la Navidad” C/ Barco 29 1º (sede Consejo Diocesano)	19:00
	19/12/2019	“¿Cómo nace Jesús en mi vida?” C/ Barco 29 1º (sede Consejo Diocesano)	19:00
Ejercicio Fin de Año	31/12/2019	Parroquia del Santísimo Cristo de la Victoria	17:30
Encuentros de Zona <i>“La Vigilia de Espigas del Cerro de los Ángeles rezumó una palabra: Consagración. Nosotros ante Jesús, ¿Qué hacemos?”</i>	1/02/2020	Virgen del Cortijo (Norte) Inauguración Turno	18:00
	22/02/2020	Pendiente de confirmación (Este)	18:00
	25/04/2020	Virgen de los Llanos (Oeste)	18:00
	23/05/2020	Nuestra Señora del Consuelo (Sur)	18:00
Encuentro de Sacerdotes	11/02/2020	Casa de Ejercicios Nª Sª de la Anunciación (Esclavas de Cristo Rey)	11:00
Asamblea Diocesana	7/03/2020	Parroquia del Santísimo Cristo de la Victoria	18:00
Retiros de Cuaresma	27/02/2020	C/ Barco 29 1º (sede del Consejo Diocesano)	19:00
	05/03/2020	C/ Barco 29 1º (sede del Consejo Diocesano)	19:00
	12/03/2020	C/ Barco 29 1º (sede del Consejo Diocesano)	19:00
	19/03/2020	C/ Barco 29 1º (sede del Consejo Diocesano)	19:00
	26/03/2020	C/ Barco 29 1º (sede del Consejo Diocesano)	19:00
	02/04/2020	C/ Barco 29 1º (sede del Consejo Diocesano)	19:00
24 horas para el Señor	20/03/2020	Basílica de la Milagrosa	22:00
Oración por las Vocaciones	1/05/2020	Capilla Seminario Conciliar de Madrid	03:00
Ejercicios Espirituales	7 al 10 /05/2020	Navas de Riofrío	
Jornada del Apostolado Secular	30/05/2020	Catedral de La Almudena	10:00
Vigilia de Corpus Christi	13/06/2020	Basílica de la Milagrosa	22:00
Procesión de Corpus Christi	14/06/2020	Catedral de la Almudena	18:00
Vigilia de Espigas	27/06/2020	Nuestra Señora de la Visitación (Sección de Las Rozas) XXV aniversario Sección	22:00
Día de la Familia Adoradora	Octubre 2020		

Nombramientos de los componentes de la Comisión Permanente del Consejo Diocesano de Madrid

CARGO	NOMBRE	SECCIÓN/TURNO
Director Espiritual	Manuel Polo Casado	
Vicedirector Espiritual		
PRESIDENCIA		
Presidente	Juan Antonio Díaz Sosa	Turno 61 Nª Sª del Consuelo
Presidente de Honor	Francisco Garrido Garrido	Turno 20 Nª Sª de las Nieves
Secretaría	Secretaria	Mª José Bodas Velasco Turno 2 Santísimo Cristo de la Victoria
	Vicesecretaria	Montserrat Álvarez Solé T.19 Inmaculado Corazón de María
	Archivero Bibliotecario	Manuel Arroyo Gómez Turno 66 Nª Sª del Buen Consejo
Tesorería	Tesorero	Alberto Velasco Gómez Turno 66 Nª Sª del Buen Consejo
	Vocalía de Mantenimiento y Equipamiento	Antonio Rodríguez de Robles Aguado Turno 63 San Gabriel de la Dolorosa
Abanderado	Francisco Durán Vázquez	Turno 25 Nª Sª del Coro
Asuntos legales	Miguel Angel Ros Jiménez	Secc. Villanueva del Pardillo
VICEPRESIDENCIAS		
Organización	Vicepresidente	Manuel García García Turno 74 Santa Casilda
	Vocalía de Adoradores Honorarios	Domingo Ruiz Arnaez Turno 7 La Milagrosa
	Vocalía de Actos	
	Vocalía de Liturgia	
Promociones	Vicepresidente	Francisco García Lendinez Secc. San Sebastián de los Reyes
	Vocalía de Jovenes y Tarsicios	
	Vocalía de Equipo de Monitores	
	Vocalía de Equipo de Promotores	
Innovación	Vicepresidente	Pilar Rojas-Marcos Pereda Turno 2 Santísimo Cristo de la Victoria
	Vocalía de Web y Redes Sociales	Ignacio García Juliá Secc. La Navata
	Vocalía de Publicaciones	Jesús Alcalá Recuero Secc. Campamento
	Vocalía de Relaciones Institucionales	Rosa Illán Ortega Secc. Fátima
DELEGADOS DE ZONA		
Zona Norte	Mercedes Escaso Salguero	Secc. Alcobendas
	Joaquín Candela Barreiro	Turno 50 Bautismo del Señor
Zona Sur	Toñi Serrano Ramos	Sección de Vallecas Villa
Zona Este	Fidel Rubio Lozano	Turno 57 San Romualdo
	María Ferreras García	Sección Ciudad Lineal
Zona Oeste	Blanca Raquel Carazo	Turno 69 Nª Sª de los Llanos
	Alejandro García Martínez	Secc. Campamento

Adoradores de noche y apóstoles de día

En la Diócesis de Madrid existen Turnos de la Adoración Nocturna en poco más de cien parroquias sobre un total de poco menos de quinientas, es decir, tenemos actualmente presencia en algo más del 20% de las parroquias de la diócesis. En el Consejo Diocesano de ANE Madrid nos proponemos hacer un barrido por el 80% de las parroquias restantes para promover en ellas la Adoración Nocturna. Pero ello sería imposible sin el compromiso de los adoradores.

En particular, necesitamos tres cosas:

- **Promotores.** Cuantos más promotores mejor. El objetivo es designar dos promotores por Vicaría responsables de coordinar las labores de promoción. Pero es necesario que se inscriban más promotores a fin de poder crear los equipos de promoción: adoradores dispuestos a asistir a los promotores responsables en las labores de promoción durante las misas (lectura de proclamas, reparto de dípticos informativos, etc.).
- **Monitores.** Para tutelar los nuevos Turnos que vayan surgiendo en las promociones hasta que éstos alcancen un grado de autonomía suficiente.
- **Oración.** Nuestro compromiso debe ser hacer todo lo posible para extender esta maravillosa obra inspirada por Dios a D. Luis de Trelles. Pero nada podremos sin la



ayuda del Señor. La oración intercesora de todos los adoradores es vital. Además de tener esta intención en nuestras oraciones individuales, hagamos con especial confianza en Dios la petición por la Adoración Nocturna contenida en la Oración de Apostolado de nuestras viglias.

Todo ello sin olvidar la recomendación de San Ignacio de Loyola: “actúa como si todo dependiera de ti, sabiendo que realmente todo depende de Dios”. Pues si nosotros no hacemos todo lo que humanamente está en nuestras manos ¿cómo podría Dios tomar nuestra petición como sincera?

¿Cuáles son las funciones de un promotor?

El promotor debe encargarse en primer lugar de visitar al párroco de la parroquia en la que se quiere hacer la promoción para explicarle la espiritualidad y carisma de la Adoración Nocturna y tratar de convencerle de que acepte la ayuda del Consejo Diocesano para intentar crear un nuevo Turno en su parroquia. Una vez obtenida la conformidad del párroco, el promotor acordará con él las fechas de la promoción durante las misas dominicales de un par de semanas.

A partir de ahí, el promotor se encargará de crear y coordinar los equipos de promoción. Ésta básicamente consistirá en leer una proclama al final de cada Misa, repartir dípticos informativos y atender las dudas de los feligreses, animándoles a rellenar el boletín de inscripción incluido en el díptico. Durante la segunda semana de promoción se anunciará una reunión informativa para proporcionar mayores detalles a los interesados y, en el caso de que se inscriban en número suficiente, establecer la fecha de la primera vigilia.

¿Cuál es el cometido de un monitor?

El monitor designado para el nuevo Turno recibirá entonces el testigo del promotor responsable, para organizar y dirigir las viglias del nuevo Turno hasta que éste adquiera autonomía suficiente y designe un Jefe de Turno de entre los nuevos adoradores. Sería particularmente deseable al menos durante las primeras viglias, si es posible, que el monitor organizara reuniones de preparación previa durante la misma semana en que se van a celebrar. En dicha reunión de preparación el monitor distribuirá copias del esquema de la vigilia a los adoradores, les explicará su contenido, asignará los roles y resolverá to-

das las dudas que surjan, animando siempre a ir adquiriendo un espíritu de adorador. El propio monitor se encargará de confeccionar o en su defecto de obtener con la ayuda del Consejo Diocesano el esquema de cada vigilia.

El Consejo Diocesano organizará las jornadas formativas necesarias para instruir a los candidatos a promotores y a monitores.

Querido hermano adorador, desde el Consejo Diocesano te rogamos encarecidamente que deseches, tomándola como tal, cualquier tentación de autoexcluirte de colaborar en esta labor tan importante como urgente para nuestra asociación, sin haberlo meditado antes profundamente. Pregúntale al Señor en la oración o, mejor aún, durante la adoración de tu próxima vigilia si te llama o no a participar en la promoción de la Adoración Nocturna y, en caso afirmativo, en cuál de los tres roles enunciados (promotor, monitor o intercesor) los cuales, dicho sea de paso, no son excluyentes entre sí.

Después de haberlo meditado y en el caso de que hayas discernido que estás llamado a participar de forma activa en la promoción, comunica tu decisión a tu Jefe de Turno para que éste se la haga llegar a la Secretaría

del Consejo Diocesano. Indícale si prefieres hacerlo como promotor, como monitor o si estarías disponible para ambos roles indistintamente. Contamos por supuesto con la oración intercesora de todos los adoradores.

El Consejo Diocesano apela a tu compromiso con Jesús Sacramentado y con la Adoración Nocturna. Hay ciento cuarenta y dos razones para hacerlo: la misma cantidad de años transcurridos desde aquella primera vigilia en la Iglesia de los Capuchinos de Madrid la noche del 3 de noviembre de 1877 en la que nuestro fundador D. Luis de Trelles y seis adoradores más dieron comienzo a esta gran obra. Tenemos la responsabilidad de mantener vivo tan sagrado legado. Pero la primera y más importante razón para ello debe ser nuestro amor al “Amor de los amores”. Y la segunda nuestro amor al prójimo que, al contrario que nosotros, no tiene la dicha de ponerse delante de su Creador una vez al mes en el silencio de la noche porque sencillamente nadie le ha llamado a ello como un día alguien hizo por nosotros, por ti. Recuerda: **somos apóstoles de día**. ¿Te apuntas? Comunícaselo a tu Jefe de Turno. ■

Francisco García Lendínez

Santuarios Eucarísticos

El Monte Tabor

Todos los Sagrarios de Palestina recuerdan algún episodio de la vida del Señor en carne mortal.

Este del Tabor conserva la memoria de la Transfiguración o anticipo temporal de su vida gloriosa, con que Jesús pretendía levantar el ánimo de sus discípulos abrumado por el primer anuncio de su Pasión y Muerte.

Quizá por eso, Señor, mientras otras veces me apetece la penumbra suavemente iluminada por la roja lamparilla que acompaña tu Presencia en el Sagrario, hoy —en la

cumbre del Tabor— prefiero la claridad deslumbrante de esta hermosa Basílica, donde el sol de mediodía se multiplica al reflejarse en la blancura de sus muros, en el oro del mosaico del ábside, y en el mármol pulido del pavimento.

Estoy a 500 metros sobre la llanura circundante, y resulta fácil prescindir de lo que me rodea para centrarme en Ti.

En la cripta que hay debajo del Altar mayor he isto en sendos mosaicos representadas otras cuatro Transfiguraciones del Señor —aparte de la que tuvo lugar en este Monte— La Natividad (Dios hecho hombre), la Eucaristía (el Cuerpo y la Sangre de Cristo ocultos bajo las especies de pan y vino), el Cordero inmolado (Jesús, víctima de propiciación por nuestros pecados), y el Resucitado (glorificación de la naturaleza humana asumida en la Encarnación).

Nunca en adelante olvidaré que la Eucaristía es una Transfiguración al revés (Jesús Resucitado y Glorioso oculto a nuestras miradas de carne), como lo son a su manera la Navidad y el Cordero Inmolado.

San Ignacio en sus meditaciones sobre la Pasión nos invita a considerar *cómo la Divinidad se esconde*. Y Santo Tomás de Aquino en el himno *Adoro Te devote* ponderaba:



«En la Cruz estaba oculta solo tu Divinidad mas aquí se oculta incluso tu gloriosa Humanidad»

En el Tabor dejaste traslucir la gloria de tu Humanidad, para que no se escandalizaran los futuros testigos de tu Pasión. En el Sagrario ocultas los esplendores de esa misma Humanidad resucitada y gloriosa, para que no tengamos miedo de estar contigo y alimentarnos de Ti.

Razón tenía San Pedro para decirle a Jesús en el Tabor:

«¡Qué bien se está aquí!» (Mt 17, 4 y par).

Y ante el Sagrario, también.

Me gustaría decírselo en todos los tonos y en todas las lenguas a los que no lo han probado nunca, y solo se encuentran a gusto en otros sitios.

«Estar con Jesús es dulce paraíso» —decía Kempis—.

En cambio, resulta divertida, por lo descabellada, la pretensión de Pedro, que, para perpetuar la visión de tu gloria, está dispuesto a construirte una tienda en el Tabor, aprisionando así y reteniendo para siempre aquel momento en que tu presencia gloriosa los hacía felices.

Pero Tú no necesitabas de eso.

Treinta y tantos años antes habías *fijado ya tu tienda entre nosotros*, como San Juan escribirá un día en el Prólogo a su Evangelio (Jn 1, 14).

Y si se trataba de hacer permanente siempre entre nosotros tu presencia, tampoco era necesario para eso hacer unos tendertes de ramaje.

Si es cierta la tradición que sitúa en este mismo lugar tu despedida en un *monte de Galilea* (Mt 28, 16) después de Resucitado y en vísperas de tu Ascensión, estas mismas retamas y estos cipreses de la cumbre del Tabor habrían de ser testigos, pasado muy poco tiempo, de tu respuesta a los deseos de Simón: «Sabed que Yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo» (Mt 28, 20).

Y aquí estoy ahora, ante este Tabernáculo que no construyó San Pedro aquella noche con ramaje de árboles, pero en el que Tú ya estabas decidido a encerrarte cuando el Apóstol, sin saber lo que decía y menos aún sabiendo lo que Tú pensabas hacer, habló de hacerte una tienda.

Sé que cualquier Sagrario es esa Tienda, que Pedro quería construir para que no Te nos fueras, y que Tú mismo construiste para quedarte.

En ella te verán siempre —porque no te irás— los ojos de mi fe.

Y Te verán cómo eres:

Como Hijo Único de Dios,
y como mi Hermano Mayor...
lleno de gracia y de verdad. ■



Salvador Muñoz Iglesias (†)
La Lámpara del Santuario
Nº 4, Tercera época

Diciembre 2019

El emblema eucarístico de Don Luis

Vamos a despedir este curso de meditaciones para aprender a adorar, deteniéndonos a contemplar el grabado que Don Luis reprodujo en casi todas las Lámparas del Santuario. Es evidente que no pretende deleitarnos con una imagen ornamental. Lo que quiere es que todo adorador, hombre o mujer, descubra la esencia que en cada vigilia hemos de poner en práctica. El lema para este número podría servir “Aprende a mirar para aprender a orar”. El personaje principal no es el peregrino sino El Señor presente en ese copón expuesto a nuestra adoración. Escribía Don Luis para los adoradores de Tarragona:

“Es la Eucaristía, señores, la obra maestra de Dios, centro augusto de los Sacramentos, por los cuales se nos comunica la virtud de la Redención; renovación incesante del Sacrificio del Calvario; abismo insondable del amor de Dios, donde reside la fuente misma de todas las gracias; continuación y multiplicación de la presencia de Dios hecho hombre en este valle de destierro; glorificación terrestre de la naturaleza y de la humanidad; perfeccionamiento supremo de la vida sobrenatural; corazón de la Iglesia; foco de su fecundidad, de su vida y de su unidad, la más espléndida de las manifestaciones del amor divino, el más estupendo de los milagros de su omnipotencia, resu-

men y compendio de todas las maravillas del Señor.”

Mi corazón agradecido musita interiormente: Tú eres Señor el que me llamas por mi nombre para que acuda a este encuentro. Estoy cansado y agobiado por los mil incidentes del vivir y por los afanes de cada día, y por eso me llamas a encontrar el alivio que me tienes prometido. Gracias, mi Señor. Gracias por haberte quedado escondido a mis ojos en la penumbra de este sagrario, donde si mis sentidos se engañan, mi oído puede oír tu voz. Sé que escuchas mis susurros y mis sollozos pero aguzo mi oído para escuchar tus palabras de ánimo y consuelo. Sé que me estás diciendo: ánimo, adelante, yo también te quiero. Mi Señor, ojalá pudiera corresponder a tu amor. Me arrodillo ante ti, y junto al altar pongo bordón y mi calabaza de peregrino.

Sí, también nosotros somos peregrinos. Hombres y mujeres, vamos de paso, acompañando el ritmo del tiempo y de los días. ¿De paso, hacia dónde? Gracias a la Fe que nos diste y al bautismo que nos hizo hijos de Dios y herederos del cielo, no somos peregrinos al azar, ni nuestra alma camina sin dueño ni esperanza. Caminante sí hay camino y sabemos que, al final del mismo, nos esperas a las puertas de una morada sin pesar.

Tú siempre nos dijiste en tus palabras de vida eterna que has preparado un rincón del cielo para tus seguidores y los hombres y mujeres de buena voluntad. Bien sabemos que hay que tener buen tino para andar esta jornada sin error. Nuestra condición humana siente nostalgias de infinito, pero nos atraen las cosas de este mundo. Las que nos has encomendado para cuidarlas, la belleza de la creación, las criaturas con todos sus encantos, y tantas y tantas delicias que nos hacen a veces olvidar el fin y hasta convertirlas en idolillos que nos distraen y nos apartan de Ti. Tu cruz nos ha salvado, tus heridas nos han sanado. Gracias, mi Señor.

Hoy el camino ha sido hermoso, no como ayer, más abrupto y pedregoso, hoy la senda seguida desde el amanecer a este atardecer en que me esperabas en el secreto de este altar expuesto a mis súplicas y necesidades me ha llevado hasta Ti. El paisaje era un presagio de tu Belleza, y la suave brisa un adelanto de tus caricias. Y todo ha proclamado la Grandeza de mi Dios. Recuerdo con agradecimiento las palabras de Benedito XVI al meditar el salmo 135, el día de San Benito:

“Dios no aparece en la Biblia como un Señor impasible e implacable, ni es un ser oscuro e indescifrable. Él se manifiesta como una persona que ama a sus criaturas, que vela por ellas, les acompaña en el camino de la historia y sufre por la infidelidad de su pueblo a su amor misericordioso y paterno.”

Al ver tu cercanía, tu disfraz humilde mi estupor crece al percibir tu presencia, en la humilde forma de un poquito de pan y un poquito de vino, recluido en apariencia a

una cosa, para darnos el alimento que lleva a la vida eterna y para aliviar por este encuentro en intimidad mi soledad. Don Luis nos enseñaba:



“Es la Eucaristía, señores, la obra maestra de Dios, centro augusto de los Sacramentos, por los cuales se nos comunica la virtud de la Redención; renovación incesante del Sacrificio del Calvario; abismo insondable del amor de Dios, donde reside la fuente misma de todas las gracias; continuación y multiplicación de la presencia de Dios hecho hombre en este valle de destierro; glorificación terrestre de la naturaleza y de la humanidad; perfeccionamiento supremo de la vida sobrenatural; corazón de la Iglesia; foco de su fecundidad, de su vida y de su unidad, la más espléndida de las manifestaciones del amor divino, el más estupendo de los milagros de su omnipotencia.”

Y sigue diciendo Don Luis: “nadie; por pequeño y humilde y pecador que sea, está privado de alcanzar tan sublime dicha. Que no es asunto del entendimiento cultivado, ni de la ciencia, ni del talento, el logro de aquella ventura envidiable, sino fácil objeto del corazón, sin grandes ni exquisitos conocimientos y estudios. Amar es fácil y adorar es amar, y a las veces ama bien y ama mucho, y ama mejor el más rudo é ignorante, y tal vez el que antes era gran pecador, que el sabio y el justo, si la gracia le ayuda; y la gracia se presta siempre, lo cual es una alta providencia del Señor que todos puedan amar a Dios...sobre todo, en la presencia real, en que se abre un mercado y en el que

se compra sin dinero la joya más preciosa, el corazón de Jesucristo, Sin dinero, pero no sin precio.”

El precio son las lágrimas de la compunción, los aromas de la humildad profunda, la riquísima perla de la mortificación, el óbolo, en fin, del amor; porque es un dicho vulgar, pero verdadero, que el Amor con amor se paga.

En este contexto cobran especiales resonancias las palabras escritas al pie del grabado que se convirtieron en lema eucarístico de la Lámpara del Santuario y en síntesis del ideal de un adorador de Jesús Sacramentado, según lo soñaba, lo proclamaba y lo vivía Don Luis de Trelles. *Fuge... Tace... Quiesce*. Alma mía, olvídale todo. ¡Calla y reposa en tu Dios! Las tres resumen admirablemente el alma de la adoración y el ideal al que debe aspirar todo adorador.

Fuge, huye, no sólo físicamente, alejándonos de la ciudad, tan pagana en nuestros días, al menos durante unas horas, sino huyendo de nosotros mismos, del hombre viejo apegado

a nuestro corazón, rémora para corresponder al amor de Jesucristo. Es muy significativo que debajo del grabado iniciase cada número con la denominada sección ascética, verdadero tratado para poder entrar en las vías teresianas del camino de perfección.

Tace, Calla. El barullo interior de nuestros afanes e inquietudes cotidianos nos impide, sí, nos impide oír al Dios que está escondido, pero que no es sordo ni mudo.

Quiesce, descansa. Lo propio del mundo es desazonarnos, llenarnos de inquietud. El Señor lleva el timón de nuestra vida, abandónate en él, pon en Él toda tu confianza. Como el niño que se sabe seguro en los brazos de su padre. Inclinas tu cabeza sobre tus brazos apoyados en el reclinatorio porque sabes que atiende tus súplicas y escucha tus ruegos. Ocultas tus ojos pero tienes bien abierto el oído: Todo falla, pero no el oído.

Como el peregrino dile con voz apasionada: En Ti Señor confié, no quedaré confundido para siempre. Ultreia y Suseia. ■

Preguntas:

- ¿Cómo se convierte en oración la contemplación de un cuadro? Si yo explico La Anunciación de Fray Angélico ¿Estoy haciendo oración porque el asunto es religioso? Si yo al contemplar la escena del Ángel Gabriel anunciándole la encarnación a María, espontáneamente me dirijo a Dios asombrado de la maravilla del Verbo hecho carne o le doy gracias a María por su sí, ¿verdad que la lección se convierte en oración?
- ¿Por qué Don Luis de Trelles eligió como representante de los adoradores, hombres y mujeres, a un peregrino que va hacia Santiago y se detiene en el silencio a intimar con Jesús Sacramentado?
- Debajo del grabado mandó poner Don Luis esta frase: Alma mía, *olvídale* todo. ¡*Calla* y *reposa* en tu Dios! ¿Por qué los tres verbos resumen admirablemente el alma de la adoración y el ideal al que debe aspirar todo adorador?

Zagalejo de Perlas



*Zagalejo de perlas,
hijo del Alba,
¿dónde vais que hace frío
tan de mañana?.*

*Como sois lucero
del alma mía,
al traer el día
nacéis primero;
pastor y cordero
sin choza y lana,
¿dónde vais que hace frío
tan de mañana?*

*Perlas en los ojos,
risa en la boca,*

*las almas provoca
a placer y enojos;
cabellitos rojos,
boca de grana,
¿dónde vais que hace frío
tan de mañana?*

*Que tenéis que hacer,
pastorcito santo,
madrugando tanto
lo dais a entender;
aunque vais a ver
disfrazado el alma,
¿dónde vais que hace frío
tan de mañana.*

Lope de Vega

La Encarnación

El Verbo «se hizo hombre», no «vino a un hombre»

(El Verbo) se hizo hombre, no vino a un hombre. Esto es preciso saberlo, no sea que los herejes se agarren a esto y engañen a algunos, llegando a creer que así como en los tiempos antiguos el Verbo venía a los diversos santos, así también ahora ha puesto su morada en un hombre y lo ha santificado, apareciéndose como en el caso de aquellos. Si así fuera, es decir si sólo se manifestara en un puro hombre, no habría nada paradójico para que los que le veían se extrañaran y dijeran: «¿De dónde es éste?» (Mc 4, 41) y: «Porque, siendo hombre, te haces Dios» (Jn 10, 33). Porque ya estaban acostumbrados a oír: El Verbo de Dios vino a tal o cual profeta. Pero ahora, el Verbo de Dios, por el que hizo todas las cosas, consintió en hacerse Hijo del hombre, y se humilló, tomando forma de esclavo. Por esto la cruz de Cristo es escándalo para los judíos, mientras que para nosotros Cristo es la fuerza de Dios y la sabiduría de Dios. Porque, como dijo Juan: «El Verbo se hizo carne...» (Jn 1, 14), y la Escritura acostumbra a llamar «carne» al «hombre» ...Antiguamente el Verbo venía a los diversos santos, y santificaba a los que le recibían como convenía. Sin embargo, no se decía al nacer aquellos que el Verbo se hiciera hombre, ni que padeciera cuando ellos padecieron. Pero cuando al fin de los tiempos vino de

manera singular, nacido de Maria, para la destrucción del pecado... entonces se dice que tomando carne se hizo hombre, y que en su carne padeció por nosotros (cf. I Pe 4, 1). Así se manifestaba, de suerte que todos lo creyésemos, que el que era Dios desde toda la eternidad y santificaba a aquellos a quienes visitaba, ordenando según la voluntad del Padre todas las cosas, más adelante se hizo hombre por nosotros; y, como dice el Apóstol, hizo que la divinidad habitase en la carne de manera corporal (cf. Col 2, 9); lo cual equivale a decir que, siendo Dios, tuvo un cuerpo propio que utilizaba como instrumento suyo, haciéndose así hombre por nosotros. Por esto se dice de él lo que es propio de la carne, puesto que existía en ella, como, por ejemplo, que padecía hambre, sed, dolor, cansancio, etc., que son afecciones de la carne. Por otra parte, las obras propias del Verbo, como el resucitar a los muertos, dar vista a los ciegos, curar a la hemorroisa, las hacía él mismo por medio de su propio cuerpo.

El Verbo soportaba las debilidades de la carne como propias, puesto que suya era la carne; la carne, en cambio, cooperaba a las obras de la divinidad, pues se hacían en la carne... De esta suerte, cuando padecía la carne, no estaba el Verbo fuera de ella, y por eso se dice que el Verbo padecía. Y cuando hacía las obras del Padre a la manera de Dios, no estaba la carne ausente,

sino que el Señor hacía aquellas cosas asimismo en su propio cuerpo. Y por esto, hecho hombre, decía: «Si no hago las obras de mi Padre, no me creáis, pero si las hago, aunque no me creáis a mí, creed a mis obras y reconoced que el Padre está en mí y yo en el Padre» (Jn 10, 37-8). Cuando fue necesario curar de su fiebre a la suegra de Pedro, extendió la mano como hombre, pero curó la dolencia como Dios. De manera semejante, cuando curó al ciego de nacimiento, echó la saliva humana de su carne, pero en cuanto Dios le abrió los ojos con el lodo... Así hacía Él las cosas, mostrando con ello que tenía un cuerpo, no aparente, sino real.

Convenía que el Señor, al revestirse de carne humana, se revistiese con ella tan totalmente que tomase todas las afecciones que le eran propias, de suerte que así como decimos que tenía su propio cuerpo, así también se pudiera decir que eran suyas propias las afecciones de su cuerpo, aunque no las alcanzase su divinidad. Si el cuerpo hubiese sido de otro, sus afecciones serien también de aquel otro. Pero si la carne era del Verbo, pues «el Verbo se hizo carne» (Jn 1, 14), necesariamente hay que atribuirle también las afecciones de la carne, pues suya es la carne. Y al mismo a quien se le atribuyen los padecimientos —como el ser condenado, azotado, tener sed, ser crucificado y morir—, a él se atribuye también la restauración y la gracia. Por esto se afirma de una manera lógica y coherente que tales sufrimientos son del Señor y no de otro, para que también la gracia sea de él, y no nos convirtamos en adoradores de otro,



sino del verdadero Dios. No invocamos a creatura alguna, ni a hombre común alguno, sino al hijo verdadero y natural de Dios hecho hombre, el cual no por ello es menos Señor, Dios y Salvador (Epístola a Marcelino, III, 30-32).

La unión de la humanidad y la divinidad en Cristo

Nosotros no adoramos a una criatura. Lejos de nosotros tal pensamiento, que es un error más bien propio de paganos y de arrianos. Lo que nosotros adoramos es el Señor de la creación hecho hombre, el Verbo de Dios. Porque aunque en si misma la

carne sea una parte de la creación, se ha convertido en el cuerpo de Dios. Nosotros no separamos el cuerpo como tal del Verbo, adorándolo por separado, ni tampoco al adorar al Verbo lo separamos de la carne, sino que sabiendo que «el Verbo se hizo carne», le reconocemos como Dios aun cuando está en la carne (Epistola ad Adelphium, 3.).

El Verbo, al tomar nuestra carne, se constituye en pontífice de nuestra fe

«Hermanos santos, participes de una vocación celestial, considerad el apóstol y pontífice de vuestra religión, Jesús, que fue fiel al que le había hecho» (Heb 3, 1-2). ¿Cuándo fue enviado como apóstol, sino es cuando se vistió de nuestra carne? ¿Cuándo fue constituido pontífice de nuestra religión, si no es cuando habiéndose ofrecido por nosotros resucitó de entre los muertos en su cuerpo, y ahora a los que se le acercan con la fe los lleva y los presenta al Padre, redimiéndolos a todos y haciendo propiciación por todos delante de Dios? No se refería el Apóstol a la naturaleza del Verbo ni a su nacimiento del Padre por naturaleza cuando decía «que fue fiel al que le había hecho». De ninguna manera. El Verbo es el que hace, no el que es hecho. Se refería a su venida entre los hombres y al pontificado que fue entonces creado. Esto se puede ver claramente a partir de la historia de Aarón en la ley. Aarón no había nacido pontífice, sino simple hombre. Con el tiempo, cuando quiso Dios, se hizo pon-

tífice... poniéndose sobre sus vestidos comunes el “ephod”, el pectoral y la túnica, que las mujeres habían elaborado por mandato de Dios. Con estos ornamentos entraba en el lugar sagrado y ofrecía el sacrificio en favor del pueblo... De la misma manera, el Señor «en el principio era el Verbo, y el Verbo estaba en Dios y el Verbo era Dios» (Jn 1, 1). Pero cuando quiso el Padre que se ofreciera rescate por todos y que se hiciera gracia a todos, entonces, de la misma manera que Aarón tomó la túnica, tomó el Verbo la carne de la tierra, y tuvo a María como madre a la manera de tierra virgen, a fin de que como pontífice se ofreciera a sí mismo al Padre, purificándonos a todos con su sangre de nuestros pecados y resucitándonos de entre los muertos. Lo antiguo era una sombra de esto. De lo que hizo el Salvador en su venida, Aarón había ya trazado una sombra en la ley. Y así como Aarón permaneció el mismo y no cambió cuando se puso los vestidos sacerdotales... así también el Señor... no cambió al tomar carne, sino que siguió siendo el mismo, aunque oculto bajo la carne. Cuando se dice, pues, que «fue hecho», no hay que entenderlo del Verbo en cuanto tal... El Verbo es creador, pero luego es hecho pontífice al revestirse de un cuerpo hecho y creado, que pudiera ofrecer por nosotros: en este sentido se dice que «fue hecho»... (Contra Ar. II, 7-8.) ■

San Atanasio de Alejandría
Padre y Doctor de la Iglesia
Sobre la Encarnación

Día 25 de diciembre

Solemnidad de la Natividad del Señor

Homilía del Santo Padre Francisco

José, con María su esposa, subió «a la ciudad de David, que se llama Belén» (Lc 2, 4). Esta noche, también nosotros *subimos a Belén* para descubrir el misterio de la Navidad.

1. *Belén*: el nombre significa *casa del pan*. En esta “casa” el Señor convoca hoy a la humanidad. Él sabe que necesitamos alimentarnos para vivir. Pero sabe también que los alimentos del mundo no sacian el corazón. En la Escritura, el pecado original de la humanidad está asociado precisamente con tomar alimento: «tomó de su fruto y comió», dice el libro del Génesis (3,6). Tomó y comió. El hombre se convierte en ávido y voraz. Parece que el tener, el acumular cosas es para muchos el sentido de la vida. Una insaciable codicia atraviesa la historia humana, hasta las paradojas de hoy, cuando unos pocos banquetean espléndidamente y muchos no tienen pan para vivir.

Belén es el punto de inflexión para cambiar el curso de la historia. Allí,

Dios, en la *casa del pan*, nace en un *pe-sebre*. Como si nos dijera: Aquí estoy para vosotros, como vuestro alimento. No toma, sino que ofrece el alimento; no da algo, sino que se da él mismo. En Belén descubrimos que Dios no es alguien que toma la vida, sino aquel que da la vida. Al hombre, acostumbrado desde los orígenes a tomar y comer, Jesús le dice: «Tomad, comed: esto es mi cuerpo» (Mt 26, 26). El cuerpecito del Niño de Belén propone un modelo de vida nuevo: no devorar y acaparar, sino compartir y dar. Dios se hace pequeño para ser nuestro alimento. Nutriéndonos de él, Pan de Vida, podemos *renacer en el amor* y romper la espiral de la avidez y la codicia. Desde la “casa del pan”, Jesús lleva de nuevo al hombre a casa, para que se convierta en un familiar de su Dios y en un hermano de su prójimo. Ante el pesebre, comprendemos que lo que alimenta la vida no son los bienes, sino el amor; no es la voracidad, sino la caridad; no es la abundancia ostentosa, sino la sencillez que se ha de preservar.

El Señor sabe que necesitamos alimentarnos todos los días. Por eso se ha ofrecido a nosotros todos los días de su vida, desde el pesebre de Belén al cenáculo de Jerusalén. Y todavía hoy, en el altar, se hace pan partido para nosotros: llama a nuestra puerta para entrar y cenar con nosotros (cf. Ap 3, 20). En Navidad recibimos en la tierra a Jesús, Pan del cielo: es un alimento que no caduca nunca, sino que nos permite saborear ya desde ahora la vida eterna.

En Belén descubrimos que la vida de Dios corre por las venas de la humanidad. Si la acogemos, la historia cambia a partir de cada uno de nosotros. Porque cuando Jesús cambia el corazón, el centro de la vida ya no es mi yo hambriento y egoísta, sino él, que nace y vive por amor. Al estar llamados esta noche a subir a Belén, casa del pan, preguntémosnos: ¿Cuál es el alimento de mi vida, del que no puedo prescindir?, ¿es el Señor o es otro? Después, entrando en la gruta, individuando en la tierna pobreza del Niño una nueva fragancia de vida, la de la sencillez, preguntémosnos: ¿Necesito verdaderamente tantas cosas, tantas recetas complicadas para vivir? ¿Soy capaz de prescindir de tantos complementos superfluos, para elegir una vida más sencilla? En Belén, junto a Jesús, vemos gente que ha caminado, como María, José y los pastores. Jesús es el Pan del camino. No le gustan las digestiones



pesadas, largas y sedentarias, sino que nos pide levantarnos rápidamente de la mesa para servir, como panes partidos por los demás. Preguntémosnos: En Navidad, ¿parto mi pan con el que no lo tiene?

2. Después de Belén casa de pan, reflexionemos sobre Belén *ciudad de David*. Allí David, que era un joven pastor, fue elegido por Dios para ser pastor y guía de su pueblo. En Navidad, en la ciudad de David, los que acogen a Jesús son precisamente los pastores. En aquella noche —dice el Evangelio— «se llenaron de gran temor» (Lc 2, 9), pero el ángel les dijo: «No temáis» (v. 10). Resuena muchas veces en el Evangelio este *no temáis*: parece el estribillo de Dios que busca al hombre. Porque el hombre, desde los orígenes, también a causa del pecado, tiene miedo de Dios: «me dio miedo [...] y me escondí» (Gn 3, 10), dice Adán después del pecado. Belén es el remedio al miedo, porque a pesar del “no” del hombre, allí Dios dice siempre “sí”: será para siempre Dios con noso-

tros. Y para que su presencia no inspire miedo, se hace un niño tierno. No temáis: no se lo dice a los santos, sino a los pastores, gente sencilla que en aquel tiempo no se distinguía precisamente por la finura y la devoción. El Hijo de David nace entre pastores para decirnos que nadie estará jamás solo; tenemos un Pastor que vence nuestros miedos y nos ama a todos, sin excepción.

Los pastores de Belén nos dicen también cómo ir al encuentro del Señor. Ellos velan por la noche: no duermen, sino que hacen lo que Jesús tantas veces nos pedirá: velar (cf. Mt 25, 13; Mc 13, 35; Lc 21, 36). Permanecen vigilantes, esperan despiertos en la oscuridad, y Dios «los envolvió de claridad» (Lc 2, 9). Esto vale también para nosotros. Nuestra vida puede ser una *espera*, que también en las noches de los problemas se confía al Señor y lo desea; entonces recibirá su luz. Pero también puede ser una *pretensión*, en la que cuentan solo las propias fuerzas y los propios medios; sin embargo, en este caso el corazón permanece cerrado a la luz de Dios. Al Señor le gusta que lo esperen y no es posible esperarlo en el sofá, durmiendo. De hecho, los pastores se mueven: «fueron corriendo», dice el texto (v. 16). No se quedan quietos como quien cree que ha llegado a la meta y no necesita nada, sino que van, dejan el rebaño sin custodia, se arriesgan por Dios. Y después de haber visto a Jesús, aunque no eran

expertos en el hablar, salen a anunciarlo, tanto que «todos los que lo oían se admiraban de lo que les habían dicho los pastores» (v. 18).

Esperar despiertos, ir, arriesgar, comunicar la belleza: son *gestos de amor*. El buen Pastor, que en Navidad viene para dar la vida a las ovejas, en Pascua le preguntará a Pedro, y en él a todos nosotros, la cuestión final: «¿Me amas?» (Jn 21, 15). De la respuesta dependerá el futuro del rebaño. Esta noche estamos llamados a responder, a decirle también nosotros: “Te amo”. La respuesta de cada uno es esencial para todo el rebaño.

«Vayamos, pues, a Belén» (Lc 2, 15): así lo dijeron y lo hicieron los pastores. También nosotros, Señor, queremos ir a Belén. El camino, también hoy, es en subida: se debe superar la cima del egoísmo, es necesario no resbalar en los barrancos de la mundanidad y del consumismo. Quiero llegar a Belén, Señor, porque es allí donde me esperas. Y dame cuenta de que tú, recostado en un pesebre, eres el *pan de mi vida*. Necesito la fragancia tierna de tu amor para ser, yo también, pan partido para el mundo. Tómame sobre tus hombros, buen Pastor: si me amas, yo también podré amar y tomar de la mano a los hermanos. Entonces será Navidad, cuando podré decirte: “Señor, tú lo sabes todo, tú sabes que te amo” (cf. Jn 21, 17). ■

La Navidad

Hace unos días, mantuve una conversación con alguien que viajaba a un conocido país asiático para pasar la Navidad con una comunidad de religiosos de su orden. Hablamos, naturalmente, de cómo se celebra la Navidad en una cultura mayoritariamente budista. Según parece, en esta aldea global, la Navidad es noticia en todo el mundo, sin embargo, en una zona rural del país del que

os hablo no tiene ningún relieve público. Eso significa que la Navidad queda reducida al acontecimiento que viven en la fe los pocos católicos que hay en esa zona. Es natural que así sea, porque la presencia

del cristianismo es tan minoritaria que aún no influye en la cultura y en la vida social de esos pueblos.

¿Por qué digo esto? Pues, sencillamente, para que valoremos lo que tenemos, y para que comprendamos que hemos de saber vivir y, sobre todo, manifestar la Navidad, a ser posible en estado puro. A nosotros nos sucede lo contrario que a los de ese país asiático al que me refiero:

vivimos la Navidad con tal influencia externa que, en ocasiones, queda adulterada y pierde su singularidad más auténtica. Nuestra Navidad no es distinta de la que celebran los católicos de ese país y de otros de culturas similares; es exactamente igual a la de ellos. Lo que sucede es que a nosotros nos sobra mucho de lo que a ellos les suele faltar. Por eso, para llegar hasta el fondo de la Navidad

hemos necesariamente de purificar el paisaje navideño.

En nuestro empeño de buscar lo esencial de la Navidad hemos de situarnos en lo que nos dice la Sagrada Escritura, sobre todo

el Evangelio, en lo que celebramos en la liturgia de la Iglesia, en lo que sucede en nuestros corazones y, también, en cómo la han vivido y cantado tantas bellas y profundas tradiciones del legado de la sabiduría religiosa del pueblo cristiano. Sólo, de ese modo, llegaremos a encontrar la Navidad en perfecto estado. No queremos que la Navidad se aisle, por supuesto, porque haber logrado que se celebre familiar y socialmente es muy



importante y pertenece a la misión del cristianismo, pero sí es necesario que todo se centre en la celebración de la Natividad del Señor, es decir, que todo vuelva a lo esencial del Misterio.

La nuestra ha de ser hoy una Navidad de testigos. Tenemos que decir, cantar, proponer y ofrecer la Navidad porque la hemos encontrado como nuestro tesoro, y vivimos en ella y de ella. Y en estos tiempos hemos de hacerlo sin dar por supuesto que cuantos nos rodean saben con certeza lo que celebramos. Si montamos Nacimientos, organizamos actividades, cantamos villancicos, además de gozar y alegrarnos, ha de ser para motivar el significado de los acontecimientos navideños y exponer con claridad las razones por las que la Navidad nos hace felices. Sobre todo, hemos de recordar las mismas de quien la montó por primera vez, después de haberla preparado durante siglos. En esto, seguramente, nos ganan los de ese país del que os he hablado; ellos quizás se remontan más fácilmente que nosotros a la Navidad que quiso el mismo Dios. Esa es la Navidad en estado puro, la de la voluntad amorosa y salvadora de Dios. A la nuestra le cuesta mucho presentarse así; hemos de reconocer que los adornos se han comido un tanto la esencia navideña.

Es por eso que hemos de hacer una Navidad que provoque, que diga que Dios está entre nosotros, que en el mundo ha aparecido Jesucristo, su Hijo y ha

puesto su casa en nuestras ciudades y nuestros pueblos para estar cerca de los que le necesiten y le busquen. Hoy, hemos de hacer una Navidad que evangelice, que realmente sea buena noticia, que toque el corazón humano y afecte a sus necesidades más profundas. Una Navidad que diga lo que Dios hizo, y no sólo manifieste lo que nosotros hemos hecho de ella. Nuestra Navidad tiene que sonar, oler, gustar a la que organizó el Padre Dios, con los recursos del Espíritu Santo, para el envío de su Hijo al seno familiar de la vida de ese matrimonio entrañable, María y José, que tan bien supo hacer lo que se le encomendaba. Sólo así la navidad será buena noticia para todos y, especialmente para los pobres de la tierra, que nunca se equivocan en lo que esperan porque ellos nada tienen.

Para eso hemos de rescatar la navidad sacándola de cierto envoltorio pagano y hacer, sobre todo, la navidad de la fe que se estremece ante el misterio de un amor divino y humano. Sólo esa navidad nos alentará a amar la pobreza encarnada del Niño Dios y hará que la alegría que Jesús trae al mundo sea el don buscado, deseado y ofrecido por muchos en esta humanidad esperanzada, en la que puede de verdad haber alegría, paz y amor, los dones que nos trae el Niño Dios. ■

† **Amadeo Rodríguez Magro**
Obispo de Jaén

Los fieles de Cristo: jerarquía, laicos, vida consagrada

III. La vida consagrada

- 914** «El estado de vida que consiste en la profesión de los consejos evangélicos, aunque no pertenezca a la estructura de la Iglesia, pertenece, sin embargo, sin discusión a su vida y a su santidad» (LG 44). ■

Consejos evangélicos, vida consagrada

- 915** Los consejos evangélicos están propuestos en su multiplicidad a todos los discípulos de Cristo. La perfección de la caridad a la cual son llamados todos los fieles implica, para quienes asumen libremente el llamamiento a la vida consagrada, la obligación de practicar la castidad en el celibato por el Reino, la pobreza y la obediencia. La *profesión* de estos consejos en un estado de vida estable reconocido por la Iglesia es lo que caracteriza la "vida consagrada" a Dios (cf. LG 42-43; PC 1). ■

- 916** El estado de vida consagrada aparece por consiguiente como una de las maneras de vivir una consagración "más íntima" que tiene su raíz en el Bautismo y se dedica totalmente a Dios (cf. PC 5). En la vida consagrada, los fieles de Cristo se proponen, bajo la moción del Espíritu Santo, seguir más de cerca a Cristo, entregarse a Dios amado por encima de todo y, persiguiendo la perfección de la caridad en el servicio del Reino, significar y anunciar en la Iglesia la gloria del mundo futuro (cf. CIC, can. 573). ■

Un gran árbol, múltiples ramas

- 917** "El resultado ha sido una especie de árbol en el campo de Dios, maravilloso y lleno de ramas, a partir de una semilla puesta por Dios. Han crecido, en efecto, diversas formas de vida, solitaria o comunitaria, y diversas familias religiosas que se desarrollan para el progreso de sus miembros y para el bien de todo el Cuerpo de Cristo" (LG 43). ■

- 918** "Desde los comienzos de la Iglesia hubo hombres y mujeres que intentaron, con la práctica de los consejos evangélicos, seguir con mayor libertad a Cristo e imitarlo con mayor precisión. Cada uno a su manera, vivió entregado a Dios. Muchos, por inspiración del Espíritu Santo, vivieron en la soledad o fundaron familias religiosas, que la Iglesia reconoció y aprobó gustosa con su autoridad" (PC 1). ■

- 919** Los obispos se esforzarán siempre en discernir los nuevos dones de vida consagrada confiados por el Espíritu Santo a su Iglesia; la aprobación de nuevas formas de vida consagrada está reservada a la Sede Apostólica (cf. CIC, can. 605). ■
-

Calendario de Vigilias de la Sección de Madrid

Diciembre 2019

TURNO	DICIEMBRE	IGLESIA	DIRECCIÓN	TÉLFONO	HORA DE COMIENZO
2	14	Santísimo Cristo de la Victoria	Blasco de Garay 33	915 432 051	23:00
3	12	La Concepción	Goya 26	915 770 211	22:30
4	6	San Felipe Neri	Antonio Arias 17	915 737 272	22:30
5	20	María Auxiliadora	Ronda de Atocha 27	915 304 100	21:00
6	22	Basilica La Milagrosa	García de Paredes 45	914 473 249	21:45
7	22	Basilica La Milagrosa	García de Paredes 45	914 473 249	21:45
10	6	Santa Rita	Gaztambide 75	914 490 133	21:00
11	27	Espíritu Santo y Ntra. Sra. de la Araucana	Puerto Rico 29	914 579 965	21:45
13	7	Purísimo Corazón de María	Embajadores 81	915 274 784	21:00
14	27	San Hermenegildo	Fósforo 4	913 662 971	21:30
15	10	San Vicente de Paul	Plaza San Vicente de Paul 1	915 693 818	22:00
16	11	San Antonio	Bravo Murillo 150	915 346 407	21:00
17	12	San Roque	Abolengo 10	914 616 128	21:00
19	27	Inmaculado Corazón de María	Ferraz 74	917 589 530	21:00
20	6	Ntra. Sra. de las Nieves	Nuria 47	917 345 210	21:30
22	14	Virgen de la Nueva	Calanda s/n	913 002 127	21:00
23	6	Santa Gema Galgani	Leizarán 24	915 635 068	22:30
24	6	San Juan Evangelista	Plaza Venecia 1	917 269 603	21:00
25	28	Virgen del Coro	Virgen de la Alegría s/n	914 045 391	21:00
28	6	Ntra. Sra. del Stmo. Sacramento	Clara del Rey 38	914 156 077	21:00
31	6	Santa María Micaela	General Yagüe 23	915 794 269	21:00
32	26	Nuestra Madre del Dolor	Avda. de los Toreros 45	917 256 272	21:00
33	5	San Germán	General Yagüe 26	915 554 656	21:30
35	27	Santa María del Bosque	Manuel Uribe 1	913 000 646	22:00
36	21	San Matías	Plaza de la Iglesia 1	917 631 662	21:00
38	27	Ntra. Sra. de la Luz	Fernán Núñez 4	913 504 574	22:00
39	6	San Jenaro	Vital Aza 81 A	913 672 238	
40	13	San Alberto Magno	Benjamín Palencia 9	917 782 018	22:00
41	13	Virgen del Refugio y Santa Lucia	Manresa 60	917 342 045	22:00
42	6	San Jaime Apóstol	José Martínez Seco 54	917 979 535	21:30
43	13	San Sebastián Mártir	Plaza de la Parroquia 1	914 628 536	21:00
45	20	San Fulgencio y San Bernardo	San Illán 9	915 690 055	22:00
46	6	Santa Florentina	Longares 8	913 133 663	22:00
47	13	Inmaculada Concepción	El Pardo	913 760 055	21:00
48	13	Ntra. Sra. del Buen Suceso	Princesa 43	915 482 245	21:30
49	20	San Valentín y San Casimiro	Villajimena 75	913 718 941	22:00
50	13	Santa Teresa Benedicta de la Cruz	Senda del Infante 20	913 763 479	21:00
51	14	Sacramentinos	Alcalde Sáinz de Baranda 3	915 733 204	21:00
52	5	Bautismo del Señor	Gavilanes 11	913 731 815	22:00
53	6	Santa Catalina de Siena	Juan de Urbieta 57	915 512 507	22:00
55	27	Santiago El Mayor	Santa Cruz de Marcenado 11	915 426 582	21:00
56	19	San Fernando	Alberto Alcocer 9	913 500 841	21:00
57	7	San Romualdo	Azcao 30	913 675 135	21:00
59	6	Santa Catalina Labouré	Arroyo de Opañel 29	914 699 179	21:00
61	14	Ntra. Sra. del Consuelo	Cleopatra 13	917 783 554	22:00
62	11	San Jerónimo el Real	Moreto 4	914 203 078	21:00
63	13	San Gabriel de la Dolorosa	Arte 4	913 020 607	22:00
64	20	Santiago y San Juan Bautista	Santiago 24	915 480 824	21:00
65	13	Ntra. Sra. de los Álamos	León Felipe 1	913 801 819	21:00
66	21	Ntra. Sra. del Buen Consejo (Colegiata S Isidro)	Toledo 37	913 692 037	21:00
67	27	San Martín de Porres	Abarzuza s/n	913 820 494	21:00
69	20	Virgen de los Llanos	Plaza Virgen de los Llanos 1	917 058 471	21:00
70	19	San Ramón Nonato	Melquíades Biencinto 10	914 339 301	21:30
71	13	Santa Beatriz	Concejal Francisco José Jimenez Martín 130	914 647 066	21:00
72	6	Nuestra Señora de la Merced	Corregidor Juan Francisco de Luján 101	917 739 829	21:00

TURNO	DICIEMBRE	IGLESIA	DIRECCIÓN	TELÉFONO	HORA DE COMIENZO
73	6	Patrocinio de San José	Pedro Laborde 78	917 774 399	21:00
74	13	Santa Casilda	Parador del Sol 10	915 691 090	21:00
75	20	San Ricardo	Gaztambide 21	915 432 291	
77	6	Santa María del Pozo y Santa Marta	Montánchez 13	917 861 189	21:00
78	20	Epifanía del Señor	Nuestra Señora de la Luz 64	914 616 613	21:30

Calendario de Vigilias de las Secciones de la Diócesis de Madrid

SECCIÓN	DICIEMBRE	IGLESIA	DIRECCIÓN	TELÉFONO	HORA DE COMIENZO
Fuencarral	7	San Miguel Arcángel	Islas Bermudas	917 340 692	21:30
Tetuán de las Victorias	13	Ntra. Sra. de las Victorias	Azucenas 34	915 791 418	21:00
Pozuelo de Alarcón T I	27	Asunción de Ntra. Sra.	Iglesia 1	913 520 582	22:00
Pozuelo de Alarcón T II A	12	Casa Ejercicios Cristo Rey	Cañada de las Carreras Oeste 2	913 520 968	21:30
Pozuelo de Alarcón T II B	19	Casa Ejercicios Cristo Rey	Cañada de las Carreras Oeste 2	913 520 968	21:30
Santa Cristina T I y II	14	Santa Cristina	Paseo Extremadura 32	914 644 970	
Ciudad Lineal	21	Ntra. Sra. de la Concepción	Arturo Soria 5	913 674 016	21:00
Campamento T I y II	27	Ntra. Sra. del Pilar	Plaza Patricio Martínez s/n	913 263 404	21:30
Fátima	14	Ntra. Sra. del Rosario de Fátima	Alcalá 292	913 263 404	
Vallecas	27	San Pedro Advíncula	Sierra Gorda 5	913 311 212	23:00
Alcobendas T I	13	San Pedro	Plaza Felipe Alvarez Gadea 2	916 521 202	22:30
Alcobendas T II	21	San Lesmes Abad	Paseo La Chopera 50	916 620 432	22:30
Mingorubio	12	San Juan Bautista	Regimiento	913 760 898	
Pinar del Rey	20	San Isidoro y San Pedro Claver	Balaguer s/n	913 831 443	22:00
Ciudad de los Angeles	21	San Pedro Nolasco	Doña Francisquita 27	913 176 204	22:30
Las Rozas T I	13	La Visitación de Ntra. Sra.	Comunidad de Murcia 1	916 344 353	22:00
Las Rozas T II	20	San Miguel Arcángel	Cándido Vicente 7	916 377 584	21:00
Las Rozas T III	6	San José (Las Matas)	Amadeo Vives 31	916 303 700	21:00
Peñagrande	20	San Rafael Arcángel	Islas Saipán 35	913 739 400	21:00
San Lorenzo de El Escorial	21	San Lorenzo Martir	Medinaceli 21	918 905 424	22:30
Majadahonda	6	Santa María	Avda. España 47	916 340 928	21:30
Tres Cantos	21	Santa Teresa	Sector Pintores 11	918 031 858	22:30
La Navata	20	San Antonio	La Navata	918 582 809	22:30
La Moraleja	27	Ntra. Sra. de la Moraleja	Nardo 44	916 615 440	22:00
Villanueva del Pardillo	20	San Lucas Evangelista	Plaza de Mister Lodge 2	918 150 712	21:00
San Sebastián de los Reyes	6	Ntra. Sra. de Valvanera	Avda. Miguel Ruiz Felguera 4	916 524 648	22:00

Turnos en preparación

Secc. Madrid (T-76)	13	Nuestra Señora del Cortijo	Avenida Manoteras S/N	917 663 081	21:00
Secc. Madrid (T-79)	13	Nuestra Señora de la Paz	Valderribas 57	915 012 328	21:00
Secc. Madrid	20	San Eloy	Plaza Doctor Barraquer 1	917 389 740	21:00
Secc. Tetuán de las Victorias	13	San Eduardo y San Atanasio	General Margallo 6	915 702 700	21:00
Secc. Vallecas	19	Santa Josefa María del Sagrado Corazón	Avda. de la Gavia 25	914 254 468	21:00
Secc. Collado Mediano	13	San Ildefonso	Pº de los Rosales 44	918 554 504	22:00

Todos los lunes: EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO Y ADORACIÓN. Desde la 17:30 hasta las 19:30 horas

Todos los jueves: SANTA MISA, EXPOSICIÓN DE S.D.M. Y ADORACIÓN. 19:00 horas

Mes de diciembre de 2019

Día 5	Secc. de Madrid	Turno 16	San Antonio
Día 12	Secc. de Madrid		Retiro de Adviento y Navidad
Día 19	Secc. de Madrid		Retiro de Adviento y Navidad
Día 26	Secc. de Campamento	Turnos I y II	Nuestra señora del Pilar

Lunes, días: 2, 9, 16, 23 y 30

Mes de enero de 2020

Día 2	Secc. de Madrid	Turno 17	San Roque
Día 9	Secc. de Madrid	Turno 19	Inmaculado Corazón de María
Día 16	Secc. de Madrid	Turno 20	Nuestra Señora de las Nieves
Día 23	Secc. de Madrid	Turno 22	Virgen de la Nueva
Día 30	Secc. de Fátima	Turno I	Nuestra Señora de la Concepción

Lunes, días: 6, 13, 20 y 27

Rezo del Manual para el mes de diciembre 2019

Esquema del Domingo I	del día 1 al 6	pág. 47
Esquema del Domingo II	del día 7 al 13	pág. 87
Esquema del Domingo III	del día 14 al 20	pág. 131
Esquema del Domingo IV	del día 21 al 23	pág. 171
Esquema de Navidad	del día 24 al 31	pág. 319

Las antífonas del día 1 al 23 corresponden al Tiempo de Adviento, también puede utilizarse el esquema propio del mismo en la página 287.

Ejercicio fin de año



31 de diciembre de 2019

17:30 horas

**Parroquia del Santísimo Cristo
de la Victoria**

¡Os esperamos a todos!